

Postura institucional:

Para prevenir el delito se requiere una agenda de desarrollo, acciones para jóvenes vulnerables y fomento a la responsabilidad individual.

La prevención del delito

Prevenir el delito precisa reconocer un conjunto de factores de riesgo para la comisión de los delitos y fortalecer los factores de protección, los cuales ayudan a crear o reforzar la resistencia de comunidades e individuos a los riesgos, con base en sus cualidades.

La violencia homicida es un desafío regional y está focalizada. En Guatemala, tres departamentos registraron el 50% de homicidios en el país. Asimismo, en 20 municipios se cometió la mitad del total de homicidios. A nivel latinoamericano y mundial los jóvenes son las principales víctimas y victimarios de la violencia letal. En Guatemala, en el año 2013 el 29% de la población tenía entre 18 y 35 años, sin embargo, el 60% de las víctimas de homicidio estaban en ese rango de edad. En relación a los victimarios, la Policía Nacional Civil reportó en el año 2013 un total de 227 detenidos por homicidios, 63% de los cuales se encontraban en el rango de los 18 a los 35 años de edad.

Análisis de la Política de Prevención de la Violencia y el Delito

La Política Nacional de Prevención de la Violencia y el Delito, de Seguridad Ciudadana y Convivencia Pacífica 2014-2034 fue publicada en mayo del presente año y presenta tres dimensiones: 1) prevención de la violencia y delito, 2) seguridad ciudadana y, 3) convivencia pacífica.

Se establecen cinco ejes de prevención de la violencia contra: a) la niñez, b) la adolescencia y juventud, c) la mujer, d) violencia armada y, e) vial y accidentes de tránsito. Se señalan 277 líneas de acción, las cuales serán determinadas para cada municipio, basado en una serie de indicadores. Adicionalmente se presentan los 125 puestos claves en 50 instituciones públicas. El Viceministro de Prevención de Violencia y el Delito con el apoyo de una comisión integrada por representantes del Ministerio de Gobernación será el responsable del diseño e implementación de un plan de acción.

Será importante avanzar en el plan de acción y completar la secuencia que recomienda SEGEPLAN en el documento "Orientaciones Metodológicas para la Formulación de Políticas Públicas", respecto a determinar para cada intervención: temporalidad, metas, instituciones responsables, sistema de coordinación, resultados/impactos y presupuesto. Luego deberán definir la estrategia de implementación de la política, así como el seguimiento, monitoreo y evaluación de la misma.

Se considera que el marco de atención es muy amplio y el desafío será la gestión y disponibilidad de recursos. Se recomienda priorizar las líneas de acción o intervenciones con mayor impacto, especialmente en la dimensión de la prevención de la violencia y el delito, seleccionar los municipios más vulnerables, completar la información que hace falta, asignar recursos y tomar acción pronto.

CIEN propone:

Contar con una agenda de desarrollo y de fortalecimiento institucional. Es urgente contar con un plan de desarrollo económico y social que abarque a toda la población, con visión de largo plazo, enmarcada en los acuerdos de paz y que contemple la seguridad ciudadana. Asimismo modernizar las leyes y la administración del Estado.

Priorizar las líneas de acción de la política de prevención en el corto y mediano plazo en la dimensión de la violencia y el delito en los barrios con alta incidencia delictiva y de preferencia enfocadas a niños y jóvenes. Se sugiere que estas intervenciones sean acordadas con el gobierno municipal y su objetivo principal debiera ser la reducción de la delincuencia.

Fomentar la responsabilidad individual. Los centros educativos en alianza con organizaciones no gubernamentales e instituciones basadas en la fe pueden fomentar en las personas y las familias, especialmente a los niños y jóvenes, valores que desemboquen hacia una actitud proactiva y de responsabilidad individual.